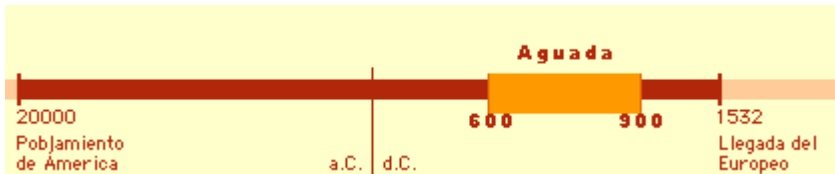


La Cultura de “La AGUADA”



Ambiente y Localización

La cultura La Aguada se desarrolló en la montañosa provincia de Catamarca. No obstante, en su época de florecimiento abarcó extensas partes del noroeste de Argentina, articulando distintos nichos ecológicos, desde zonas muy húmedas, hasta otras muy secas, abarcando tierras altas, intermedias y bajas. Su influencia alcanzó hasta zonas del norte semiárido de Chile e incluso, hasta San Pedro de Atacama, en el norte árido de este país.



Por distintos tipos de restos encontrados, las poblaciones que se identificaron con **La Aguada** tuvieron una economía agrícola basada en el cultivo del maíz complementada, como los otros pueblos ya estudiados, con la recolección de frutos de algarrobo y chañar.

De acuerdo a los hallazgos, las habitaciones fueron de barro y paja distribuidas a modo semejante que en el Periodo Temprano. Los sitios poblacionales consisten en muy pocas casas, de cinco a diez y siempre ubicadas próximas a los ríos.

Sobre la estructura social, la gran cantidad de escenas de guerra estampadas sobre la cerámica, hace pensar en un Estado esencialmente guerrero. También debió existir una marcada diferenciación social por la calidad y cantidad de los hallazgos de las tumbas.

De acuerdo al arqueólogo Alberto Rex González, quien fue el que más profundizó en el estudio de esta cultura, la proximidad de los núcleos habitacionales, la existencia de represas acompañadas por “alpataucas” (montículos de tierra artificiales) y una tecnología

de gran calidad, como la fabricación del bronce, la jerarquía y estratificación social, indicarían para Aguada, núcleos sociales y también políticos entre los diferentes núcleos que constituyen los restos de poblaciones.

Realizaron utensillos de cerámica de gran calidad, los que se pueden agrupar ampliamente en dos tipos: la pintada y la grabada.

Dentro de los tipos pintados, se encuentran motivos geométricos y estilizaciones de la figura felínica. Los colores empleados son el rojo, negro y blanco con distintas variedades de grabación.

La cerámica grabada se caracteriza por una pasta muy bruñida de color negro brillante y también con motivos felínicos. Muchos motivos son aplicados a través de la técnica negativa, vale decir, grabando las superficies alrededor de las figuras.

Como se puede observar, en las figuras Aguada la decoración típica está dada por el motivo felínico aunque existe una riqueza y variedad de formas y motivos no igualadas por otras culturas del Noroeste Argentino.

También dentro de los objetos realizados con arcilla son características las figuras humanas con ojos oblicuos y grandes tocados en la cabeza.

Las pipas fabricadas en arcilla con figura de felinos y los vasos de piedra cilíndricos también forman parte del contexto.

El bronce ocupó un lugar bastante importante y por las características de los objetos hallados se deduce un buen dominio de la técnica de fundición. Hachas de bronce, algunas decoradas con un alto valor estético, pinzas, agujas, cincles, campanitas pendientes y narigueras se encuentran entre los instrumentos y adornos realizados con dicho metal.

Si bien no se puede afirmar totalmente cuál fue el origen de La Aguada, muchos investigadores coinciden que el centro de irradiación de esta cultura estuvo en el Lago Titicaca durante el gran desarrollo del Periodo Tiahuanaco y posiblemente llegó al Noroeste Argentino a través del norte de Chile (San Pedro de Atacama y otros lugares de la Puna). Entre los elementos más importantes que pueden haber llegado a través de San Pedro de Atacama, se encuentran la figura del “sacrificador”, la del “sacrificador con máscara felínica”, el “personaje de dos cetos” o el “personaje con propulsor o proyectiles” y “personajes con tocados muy elaborados”. Pero otros elementos fueron desconocidos en el norte de Chile por ejemplo el bronce. Así que aún en la actualidad se debe seguir investigando para afirmar con certeza cuál fue el verdadero centro de origen de La Aguada.

La agricultura fue la base de la economía, esto queda demostrado por las terrazas y andenes para cultivar, obras de irrigación, morteros, piedras de moler y azadas de piedra. La planta

más cultivada fue el maíz, alimento que complementaba con la recolección de chañar y algarrobo.

Diversos tipos de instrumental de piedra acompañan a estas culturas: hachas con cuello para enmangar, boleadoras, puntas de flechas, vasos. En Condorhuasi, son frecuentes los tembetás y las pipas para fumar.

Llama la atención que en este Periodo Temprano la escultura en piedra haya adquirido un gran desarrollo denotando claramente un gran dominio de la técnica y la existencia de una complicada concepción sobre el mundo. Contrariamente a lo que se puede suponer, el arte escultórico estuvo más desarrollado en estas culturas tempranas disminuyendo cualitativamente y cuantitativamente en periodos posteriores. Las piezas naturalistas son pocas y abundas las formas abstractas.

En Tafí asombra la presencia de menhires y mascararas de piedra. Los menhires se hallan ubicados en el centro de los recintos habitacionales. La mayoría de ellos están grabados con figuras felínicas lo que lleva a relacionar la figura de este animal con la religión.

Los llamados “suplicantes”, esculturas con una actitud de súplica hacia el cielo, llegan al máximo grado de abstracción.